



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

Proyecto de Resolución

RESUELVE

Homenajear al Teniente 1º Roberto Estévez caído en combate heroicamente un 28 de mayo de 1982 en "Pradera del Ganso" conduciendo a soldados argentinos durante el conflicto con el Reino Unido defendiendo la soberanía Argentina sobre las Islas Malvinas.

JULIO RUBÉN DEBESMA
Diputado
Bloque Frente Renovador
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.

Fundamentos

Homenajear un Héroe de Guerra no es fácil para quién está lejos de la trinchera y de la posibilidad real de morir por una bala del enemigo. Muchos argentinos comprometidos con el país pasamos todos los días por otro tipo de "trincheras", son complejas y a veces también peligrosas, pero nada se compara con vivir diariamente con esa posibilidad de no volver a tus familiares, tus amigos, novia o esposa otra vez.

El Teniente Roberto Estévez nació en Misiones un 24 de febrero de 1957 y murió en combate un 28 de mayo del 1982 a los 25 años de edad conduciendo a sus soldados en el combate de Pradera del Ganso con el RI 25 (Regimiento de Infantería Mecanizado 25, Compañía C), siendo desplegado en esos días en la localidad de Darwin. Por su acción, conducción y entrega fue condecorado "post mortem" con la Cruz al Heroico Valor en Combate (Ley 22.607)

El teniente Roberto Estévez cayó en Malvinas el 28 de mayo de 1982, al frente de su sección de 20 conscriptos enfrentando un batallón inglés (2ª de paracaidistas) de 600 hombres. A su lado y siguiendo su ejemplo, asumiendo responsabilidades de mando en la primera línea en la lucha por la Patria, cayeron el Cabo Mario Castro y el soldado Fabricio CarrascuI. En Darwin cayeron otros soldados argentinos que valen la pena mencionar; Sargento Sergio GARCÍA, Cabo Miguel ÁVILA, Cabo Héctor OVIEDO, Soldado Horacio GIRAUDO, Soldado Armando ZABALA, Soldado Ramón CABRERA, Soldado José ORTEGA, Soldado José ALLENDE, Soldado Ricardo AUSTIN.

En esta ocasión la idea de homenajear al Teniente 1º Roberto Estévez como cabeza de un grupo de soldados argentinos que defendieron la soberanía del país, es también el hacer justicia con los militares que cumplieron con su deber y hacer Memoria con los que hacen las cosas bien. En otra ocasión rendiremos honor a los soldados conscriptos y otros militares que cumplieron su deber con la Nación Argentina. En las tumbas de nuestros 649 héroes no hay dialéctica posible solo hay entremezclados lagrimas y sonrisas, de la perdida de seres queridos y orgullo de la entrega que hicieron a la Patria y a Dios.

Una historia que está sacada de su foja de soldado previa al conflicto malvinense relata de algún modo su temperamento y su vocación;

"Cuando el Teniente Estévez desarrollaba el Curso de Comandos en la Escuela de Infantería, durante el año 1982, durante el desarrollo de una exigente ejercitación propia de la especialidad, tuvo un paro cardíaco. El médico que lo atendió, no obstante declararlo muerto, continuó prodigándole los auxilios correspondientes; milagrosamente, reaccionó. En forma inmediata, sufre un segundo paro, del que vuelve a recuperarse. Fue enviado al Hospital en forma inmediata. Todos se quedaron sorprendidos cuando, al día siguiente, se presentó para continuar el curso y lo finalizó con éxito."

En memoria de Roberto Estévez y de la Sección que peleó con él, se deja un pequeño relato de un soldado que luchó con este bravo oficial en los últimos momentos de su vida y de lo que los acompañaron hasta el final;

"Ingresé en febrero de 1982 en el Regimiento de Infantería 25, que tiene asiento en la localidad de Sarmiento, provincia del Chubut. A poco de haber llegado, los que teníamos estudios fuimos separados del resto de los soldados conscriptos. Yo estaba cursando la carrera de analista de sistemas en el primer año; me ubicaron en la sección de aspirantes. El Teniente Roberto Néstor Estévez, quien posteriormente dejaría un recuerdo imborrable en todos nosotros, fue el que nos seleccionó personalmente uno a uno. Comenzó una instrucción, que no vacilo en calificar de dura y severa, hasta el 24 de marzo a cargo de

Estévez, que pertenecía al grupo de Comandos, y su segundo jefe de sección, el Cabo Primero Faustino Olmos, también de esa misma especialidad.

La instrucción era diurna y nocturna con todo tipo de armamentos, teórica – práctica, y estaba destinada solamente a este grupo seleccionado, que yo, gracias a Dios, tuve la suerte de integrar. Debo añadir que esta instrucción fue altamente valiosa a la hora del combate y Estévez, un jefe calificado que no sólo se preocupaba por nuestro estado físico sino también por nuestra espiritualidad, no cesaba de darnos ánimo y valor con sus propios gestos personales.

Un ejemplo de que digo es este.

Allá, en el sur, hay unos pastos ásperos y filosos llamados coirones y durante nuestros habituales "cuerpo a tierra" y posteriores deslizamientos, tratábamos de evitarlos. Al darse cuenta de esto, Estévez hizo él mismo el ejercicio, sin importarle las lastimaduras que tales matas le ocasionaron, y luego nos dijo: "Si están en pleno combate, no van a tener tiempo de bordearlos, la guerra es así".

Este tipo de ejemplos estaban muy a tono con su naturaleza de persona de una alta moral, ética y honor. Y sólo tenía 24 años.

"El Teniente Estévez estaba recorriendo las posiciones, gritando órdenes a derecha e izquierda, todo esto, repito, bajo el terrible fuego enemigo. Al salir del pozo contiguo al mío recibió dos balazos en el brazo y pierna izquierda, respectivamente. Tambaleándose, llegó al pozo donde yo me encontraba. Este valeroso oficial, sin preocuparse de sus propias heridas, me preguntó por las mías, pues yo estaba ensangrentado. Le contesté que podía arreglármelas. Estévez tomó un FAL y comenzó a disparar; luego, por radio estuvo dando nuevas órdenes. Mi MAG la tomó otro soldado del 12 y abrió fuego contra el enemigo. Ese soldado recibió un balazo en la cabeza, obra de francotiradores –los que mayores bajas causaron en nuestra dotación– y cayó muerto. Éramos cinco en el pozo en ese momento. Comenzamos a soportar fuego directo de morteros y las cercanas explosiones de los proyectiles que caían nos arrojaban lluvia de tierra sobre nuestras cabezas. Estévez, lo repito, sin importarle sus heridas, tomó el casco del soldado muerto del 12 y me lo colocó en la cabeza para protegerme, ya que nosotros usábamos boinas verdes y eso no protege nada ante una bala o una esquirla.

En ese momento recibió un nuevo balazo en el pómulo derecho y se desplomó pesadamente a mi lado. Tratamos de auxiliarlo y le oímos decir algo, que nadie entendió, y luego expiro."

Este comentario es un extracto de un relato del soldado Fabián Rodríguez.

Para finalizar este homenaje y recuerdo de un argentino que cumplió con su país. Agrego una carta que escribió antes de salir al combate, de algún modo previendo lo que podía pasar allá en el sur argentino de las Islas Malvinas.

"Querido papá, "Cuando recibas esta carta, yo estaré rindiendo cuentas de mis acciones a Dios Nuestro Señor. El, que sabe lo que hace, así lo ha dispuesto, que muera en el cumplimiento de mi misión. Pero, ¡fíjate vos qué misión! ¿No es cierto? Te acordás cuando era chico y hacía planes, diseñaba vehículos y armas, todos destinados a recuperar las islas Malvinas y restaurar en ellas Nuestra Soberanía? Dios, que es un Padre generoso, ha querido que éste, su hijo, totalmente carente de méritos, viva esta experiencia única y deje su vida en ofrenda a nuestra Patria.

"Lo único que a todos quiero pedirles es, que restauren una sincera unidad en la familia bajo la Cruz de Cristo. Que me recuerden con alegría y no que mi evocación sea la apertura a la tristeza. Y, muy importante, que recen por mí.

"Papá, hay cosas que en un día cualquiera no se dicen entre hombres, pero que hoy debo decírtelas, gracias por tenerte como modelo de bien nacido, gracias por creer en el honor, gracias por tener tu apellido, gracias por ser católico, argentino e hijo de sangre española, gracias por ser soldado, gracias a Dios por ser como soy, y que es el fruto de ese hogar donde vos sos el pilar.

"Hasta el reencuentro, si Dios lo permite. Un fuerte abrazo. Dios y Patria o Muerte. Roberto."

Por los motivos expuestos, solicito a las Señoras y los Señores Legisladores acompañar con el voto afirmativo en el presente Proyecto de Resolución.

JULIO RUBÉN LEDESMA
Diputado
Bloque Frente Renovador
H.C. Diputados de la Pcia. Bs. As.